

# EL AMIGO VERDADERO DEL PUEBLO,

FUNDADOR:

PERIÓDICO CATÓLICO.

DIRECTOR:

DON FÉLIX LÁZARO GARCÍA.

D. CARLOS DE LEGEA Y GARCÍA.



*Popule meus qui te beatum  
dicunt ipsi te decipiunt.*

ISAI. CAP. 3. v. 12.

SALE

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

*Justitia elevat gentem; miseros  
autem facit populos peccatum.*

PROV. CAP. 14. v. 34.

Se admiten suscripciones en la imprenta de este Periódico.—Precio de la suscripcion en toda la Península 4 rs. al mes.

JUNTA CENTRAL  
CATÓLICO-MONÁRQUICA.

Madrid 18 de Mayo.

Sr. Director de EL AMIGO VERDADERO DEL PUEBLO.

Muy señor nuestro y de toda nuestra estimacion: cumplimos lo que se nos previene remitiendo á V., para que la publique, la adjunta circular espedida por la Secretaria del Sr. Duque de Madrid.

Somos de V. atentos y SS. SS.

Q. B. S. M.

El Presidente,

El Secretario,

EL M. DE VILLADARIAS.

EL C. DE LANGA ARGUELLES.

«SEÑORES DIRECTORES DE LOS PERIÓDICOS RELIGIOSO-MONÁRQUICOS DE ESPAÑA.

El Duque de Madrid da á Vds. gracias, y muy espresivas, por lo que han hecho hasta aqui en pró de la causa de Dios, de la Patria y del Rey legítimo; y espera que han de seguir empleando y aun estremando sus fuerzas, su celo y su prudencia para que salgan vanas las artes con que se pretende por algunos enflaquecer, y si tanto fuese posible, destruir el gran partido carlista.

Hoy, mas que en ningun tiempo, merced á un incidente sensible, en España y fuera de España, se usa de esas artes, llevando por principal objeto promover disensiones en ese nobilísimo partido.

Se da por cierto que en él ha ganado el liberalismo algunos secuaces; se habla de hombres nuevos y de hombres viejos; se tiene valor para recordar el neísmo. A unos se les supone razonables, que han olvidado y han aprendido algo y vislumbran al menos las necesidades de la civilizacion; trasfórmase á otros en oscuros y formidables reaccionarios, que no sueñan sino en anular ventos y restablecer diezmos y hacer revivir señoríos y suprimir épocas y proclamar teocracias, etc., etc. Por supuesto que han de apagar todas las luces del mundo.

Vivimos en tiempos, señores Directores, en que hay quien diga todas estas simplezas, y ¡asómbrense Vds!... que las diga sin rubor. Con lo cual, y con usar y abusar de una fraseología deplorable, se trastorna corazones débiles y se confunde inteligencias no privilegiadas.

Compréndese bien cuán heroica paciencia necesitan Vds. para estar un dia y otro combatiendo sofismas y rechazando absurdos; pero todo se puede conllevar por amor á España, á quien miseramente se ha engañado y se está engañando todavia. Combatan Vds. por esa amada España, y como el Ajax de Homero, pidan solo luz para combatir, porque solo se necesita de luz para vencer.

En el partido carlista no hay disensiones. Ese partido no semeja á los liberales, que llevan en sus entrañas la discordia y la disolucion: ese partido tiene principios fijos, y está representado por un hombre que siempre vive, porque el Rey nunca muere. Supongamos que desaparezca de entre sus filas un varon insigne: la pérdida dolorosa será ocasion de que despliegue toda su grandeza; y el mundo verá que sin experimentar desfallecimiento, ni siquiera turbacion, sigue su marcha, como un solo hombre, bajo la hermosa bandera de Dios, Patria y Rey.

Aquel varon insigne habrá muerto: mas el partido permanece inmortal, como los principios que representa.

En vano se pretenderá turbarlo hablando de carlistas viejos y de carlistas nuevos. Unos y otros son carlistas, y todos de la vispera, porque el Duque de Madrid no se encuentra todavia en el alcázar de sus mayores. Hay entre los carlistas, empero, quienes han tenido la honra de prestar mas largos servicios, y justo es que al pasar por delante de los restos gloriosos de un ejército gloriosísimo nos descubramos todos la cabeza, como si pasáramos por delante de la lealtad y del honor.

Inútil es también que, para dividirnos, se hable de neismo. Lo que ayer pudo ser hábil, hoy sería de mal gusto. Ayer había en España algunos hipócritas, que por temor al magistrado ó al pueblo, no osaban atacar frente á frente la Santa Religion de nuestros padres. Esos tales inventaron los neos para ofender á los católicos. Pero hoy... hoy no tienen necesidad de mentir: que han conquistado ya el derecho de blasfemar, y en presencia de España y del mundo, levantaron la capilla protestante, y negaron la Divinidad de Jesucristo.

Yo no conozco, señores Directores, ningun católico que crea y quiera mas que lo que manda creer y querer la Iglesia Nuestra Madre.

La inmensa mayoría de los católicos forma el gran partido carlista. Cierto es que hay católicos también en otros campos, y cierto que allí no están bien. A estos nuestros hermanos, á quienes tiene alejado de nosotros un pundonor mal entendido ó un recelo infundado ó un error lamentable, debemos esforzarnos por atraer con la verdad que gana entendimientos, y con la caridad que conquista corazones.

Después del Concordato, el partido carlista no puede pensar ni en anular ventas de bienes ni en restablecer diezmos; y por razones que á nadie se esconden, nunca ha pensado en hacer revivir señoríos. Decir que anhela el reinado de la teocracia, parece burla en tiempos en que á la Iglesia, perseguida en todo el mundo, le queda solo su Cruz de madera. Ahora, por lo que toca á resucitar muertos y á apagar luces y suprimir épocas y otras lindezas por el estilo, cabe en lo posible que algo crea algun simple; pero saben los cuerdos que el partido carlista solo aspira á restablecer la unidad, la política y la enseñanza católicas, y solo intenta suprimir esas dos cosas que se llaman «liberalismo y parlamentarismo.»

Si hubiese alguno que, víctima de una inverosímil aberración, juzgara necesario que se liberalizara el partido carlista, lo que debia concluir es que ese gran partido estaba en el caso de disolverse, é ir á reforzar alguna ó algunas de las fracciones liberales que han llevado á nuestra patria infeliz al estado en que hoy la vemos.

El Duque de Madrid, el nieto de Carlos V, ni es ni puede ser Rey liberal en el sentido que tiene implacablemente esta palabra en el tiempo moderno. Asi podría el Duque de Madrid representar al liberalismo, como su augusta tia doña Isabel á la monarquía tradicional. Por eso el Señor D. Carlos de Borbon y de Austria, á pesar de solicitudes antiguas y recientes, ha permanecido inquebrantable, teniendo la bandera de los grandes principios que formaron y forman la in-

tima y verdadera Constitucion de España; y sabe decir, con acentos dignos de un Rey, que si cupiese en lo posible que arrojase al suelo esa bandera, dejaría sobre ella su corona.

En esa bandera, pues, jamás se escribirá la palabra *liberalismo*, que es la libertad del bien y del mal, segun algunos inocentes; y segun los avisados, la libertad del mal oprimiendo al bien.

En esa bandera, jamás se escribirá la palabra *parlamentarismo*, que es en su esencia eso que se llama gobierno de la nacion por la nacion: sistema corruptor y falso, que da de sí un despotismo disfrazado ó una república vergonzante; y que por malo y por extranjero lo desdeña nuestra altivez y lo condena nuestra razon.

Una mentira envilece á un hombre; una ley-mentira corrompe á un pueblo.

Yo confieso, señores Directores, que es ceguedad que espanta la de algunos que, á despecho de tan larga y dolorosa esperiencia, no acaban de comprender que condenamos el parlamentarismo porque amamos la justicia, que es incompatible con él, y porque amamos la libertad condenamos el liberalismo, que es su mortal enemigo. ¿Cómo no ven esos hombres que por los caminos del liberalismo y del parlamentarismo ha llegado España, á la espantable bancarrota de la hacienda, de la autoridad, del honor y de la justicia? Pues siendo así, ¿hay locura igual á la de creer que aquello que corrompió puede purificar, y que aquello que mató puede dar vida? Consideren que la revolucion de setiembre no ha caído de las nubes, ó de su gracia ha brotado de tierra, sino que ha venido engendrándose por largos años en las entrañas del liberalismo y del parlamentarismo: adviertan que muchos de los que blasonan de liberales y que nos apodan, sin saber lo que dicen, de reaccionarios, confiesan ya que no se puede vivir, y andan para vivir buscando un dictador; y tengan todos entendido que la España liberal está fatalmente condenada á la dictadura ó á la anarquía.

Solo puede salvarla de los horrores de esta y de la infamia de aquella la monarquía tradicional y cristiana de su Rey legítimo: solo esta monarquía puede dar á España verdadera libertad, la cual consiste en el pacífico reinado de las leyes justas.

La monarquía tradicional y cristiana está bosquejada fielmente en la carta del Sr. Duque de Madrid á su augusto hermano el Infante D. Alfonso. Méditese profundamente, y se comprenderá que puede ser y debe ser el punto honroso de union para todos los hombres de buena fé, sea cualquiera el campo donde hayan militado; que allí está la antigua España con sus gran-

des principios, atendiendo, como es muy puesto en razon á las verdaderas necesidades y á las legítimas aspiraciones del tiempo presente.

Quien así no lo comprenda, ó desconoce el estado de España; ó no sabe leer, ó no quiere entender. En este último caso, difícil será convencerle: el interés es ciego y sordo, y no verá ni oirá hasta que el socialismo hiera á golpe redoblado las puertas de nuestras casas.

Pero Vds., señores Directores, que escriben para los que buscan la verdad con solo dar á conocer en su letra y en su espíritu esa carta-manifiesto y el nobilísimo corazón del Duque de Madrid, habrán hecho la conquista moral de los hombres de buena fé que no están todavía á nuestro lado.

Luz y verdad, y el triunfo de nuestra causa, con la ayuda de Dios, es indudable.

El pueblo español haziado de farsas y harto de reyezuelos, tiene hambre y sed de justicia, y necesita de Rey, pero de Rey legítimo: de Rey que no lo sea de un partido, sino de todos los españoles; de Rey que llame en torno suyo á los mas honrados y á los mas capaces para que le ayuden á establecer y fundar un gran gobierno, que es lo único que necesita España para ser un gran pueblo.

Dios querrá que España lo salude pronto y lo respete y lo ame, en un jóven augusto que abriga en su pecho el corazón de Enrique IV. Todo por el Rey que reine y gobierne con el consejo de hombres sábios, y con asistencia de Cortes en que estén verdaderamente representadas las fuerzas vivas de España y sus elementos conservadores. Todo por el Rey, y todo para el pueblo.

Luz y verdad, repito, y es indudable, con la ayuda de Dios, el triunfo de nuestra causa. Imposible que la revolucion de Setiembre funde nada estable. Esa revolucion impía es una miserable negacion.

Vivir en la anarquía, es morir; vivir bajo una dictadura, seria infamarse. Si merced á circunstancias extraordinarias llegara á ser restablecida en el trono la desgraciada señora que de él cayó, ó puesto en su lugar un niño ó sentado un Rey extranjero, ¿cuánto tiempo duraria una situacion débil de suyo, y por sus mismos principios minada y por muy poderosos enemigos combatida?

O no hay humano remedio, ó el remedio para España es la monarquía tradicional. Debemos creer en su triunfo, porque no debemos creer que España esté destinada á morir. Cuestión de tiempo y de poco tiempo. Los verdaderos carlistas, sin embargo, no necesitan de esperanzas lisonjeras para seguir constantes en la empresa comenzada. Siguen y seguirán por un mas alto

pensamiento; que los grandes caractéres, y los hidalgos corazones antes que al aliciente del triunfo, atienden al cumplimiento del deber. El deber en nuestro caso es clarísimo para cuantos aman la fé de sus padres y no renieguen de su gloria; puesto que seria desvergüenza no confesar que la revolucion de setiembre es descaradamente anticatólica; y seria insensatez desconocer que en España y en Europa se está riñendo una gran batalla entre el Catolicismo y el racionalismo. Nuestros padres, en la larga sucesion de los siglos, han sido católicos, y el mundo les ha servido vencedores ó les ha respetado caballeros. Si no somos indignos de nuestros padres, ya sabemos cual es nuestro puesto. Cumpla cada cual con su deber, que el resto lo hará Dios.

Tales son los principios y sentimientos que ustedes, señores Directores, sustentan y defienden en sus apreciables periódicos. Por lo que han hecho noblemente hasta aquí, el Duque de Madrid les da gracias, y les insta y les conjura para que redoblen sus esfuerzos en pró de la santa causa, no dando nunca al olvido que á pesar de la elocuente esperiencia de tan largos años, son muchos todavía los hombres de buena fé que están ciegos ó no ven claro, y militan por ellos seducidos, en campos contrarios.

Con verdad y caridad podemos, si es lícito hablar así, llegar hasta el limite del nuestro para tenderles los brazos y atraerlos; pero nunca jamás podremos salir un paso de él; y si bien tolerantes con las personas, nunca jamás reconoceremos derechos al error, ni guardaremos consideraciones á la mentira; porque debemos sobre todo salvar nuestra conciencia ante Dios y el honor de nuestra bandera á los ojos del mundo.

*La Tour* 3 de mayo de 1870.

*Antonio Aparisi y Guijarro.*



**NADA EMPEQUEÑECE MAS Á LOS HOMBRES  
QUE LAS MALAS CAUSAS.**

Preocupados con el sombrío aspecto que presenta el nebuloso porvenir de nuestra querida patria, hemos dejado correr la pluma á impulso del ánimo acongojado, en los términos siguientes:

I.

Si el don de gobernar bien, fuera atributo esclusivo de inteligencias superiores, precaria en extremo seria la suerte de todos los pueblos del mundo, por cuanto los verdaderos géneos suelen aparecer muy raras veces, mientras que la iniciativa del gobierno es una necesidad permanente de la sociedad. Fundados en esta consideracion, siempre hemos opinado que con

gobernantes de reconocido mérito ciertamente, pero muy distantes de rayar en lo sublime, con tal que reúnan rectitud y acendrado patriotismo, basta para regir con acierto y hasta con gloria los destinos de una gran nación. De aquí, nuestras convicciones contrarias á la teoría de los hombres necesarios; mas si en las aciagas circunstancias que nos rodean nos quedara alguna duda sobre el particular, bien pronto se desvanecería al fijar la vista en esa brillante pleyada de encontradas procedencias, que tan funesta ha sido para la augusta señora, que se confió á la hidalguía y á la suprema inteligencia de sus mas ilustres caudillos, como para los incautos que se dejaron alucinar con la quimérica bienandanza que les hiciera concebir la tan arrebatadora como mentida elocuencia de sus eminentes oradores. Vedla en el dia eclipsada casi en totalidad por los cuerpos opacos que ella misma impulsó en sus temerarias concepciones, y compadecedla al ver su estéril despecho, ante la impotencia manifiesta de poder regular su propia creacion.

## II.

La inteligencia aplicada á un acto meritorio cautiva sin pretenderlo la atencion pública; y el prestigio de los hombres de Estado que así obran, toma colosales proporciones. Por el contrario, cuando la superioridad se pone en juego á manera de instrumento utilizado para embaucar la muchedumbre, con el menguado designio de encumbrarse en alas del aura popular sin otra aspiracion que el medro personal, no debe causar estrañeza que la animadversion general se desencadene contra los impúdicos farsantes que tan en poco tienen el aprecio de sus conciudadanos y su propia dignidad. En vano en su insensato orgullo apelarán á la magia del talento; el desengaño será terrible, que nada empequeñece mas á los hombres que las malas causas cuando llegan á ponerse en evidencia.

## III.

Los flamantes unionistas que no pudieron resignarse á dejar accidentalmente el poder, por imaginar tal vez en un arranque de soberbia que debia vincularse en su peculiar sabiduría, juraron venganza contra la dama que, segun ellos, tamaña ofensa les infiriera. Persistentes en tan inicuo propósito, fueron el alma de la tenebrosa conspiracion que lanzó ignominiosamente del trono de España á la Reina *constitucional*, declarada *invulnerable* por la ley fundamental que los conjurados habian hecho ó que al menos habian contribuido eficazmente á confeccionar. Para lograr su intento, se confabularon con el

Duque de triste recordacion, quien facilitó los recursos pecuniarios atesorados en su patria adoptiva, á condicion de ceñirse la corona de su augusta hermana y bienhechora. Semejante alianza formada por el despecho, la ingratitude y la ambicion, no pudiendo revelar el bastardo pensamiento que entrañaba, trató de realizarlo furtivamente; pero la Providencia que nada deja impune, frustró la supercheria, permitiendo que los al parecer irreconciliables enemigos de la vispera solicitados como auxiliares, con el fin de asegurar el éxito, se propusieran alzarse con el botin, descorriendo el denso velo que cubria la deformidad del nefando pacto; y lo consiguieron. ¿Y por qué? porque el móvil de la revolucion era una *mala causa*, la cual desconceptuaba á sus mantenedores; y como el descrédito empequeñece á los hombres, los espertos conspiradores se dejaron suplantar por sus audaces aliados, en justo desquite de otro hecho similar.

## IV.

Sin embargo, el escamoteo, aun cuando evidente desde un principio, no podia transformarse desde luego en abierto rompimiento, sin gran riesgo de la coalicion; y gracias al peligro comun, los verdaderos motores del movimiento insurreccional, alcanzaron una participacion respetable en el gobierno y en las constituyentes; pues de lo contrario, se hubieran quedado como suele decirse á la luna de Valencia, segun se transparentaba al constituirse las juntas revolucionarias. Pero una vez abierto el palenque parlamentario y con mayoria en el ministerio, ¿qué se hicieron aquellos briosos paladines de la oratoria? ¿La poderosa palabra se estinguió en sus labios, ó les faltó el aliento para lanzarla del cuerpo? Nada de eso. La inteligencia era la misma y ni el arrojo personal había amenguado, ni la insistencia tampoco. Lo que no existia era una idea simbólica grande. La causa que sustentaban era por compromiso y por mezquino interés, no era digna, noble y justa; esto es: era una mala causa, y por eso la oratoria palideció, los robustos acentos de los Demostenes de la union se debilitaron, habiendo tenido que recurrir al sistema de las transacciones ó sea á la abdicacion de la preponderancia de las ideas tangibles: los campeones se convirtieron en prestidigitadores políticos.

## V.

No hay un Segoviano que no recuerde haber visto al Duque de Montpensier, destacado de la comitiva régia, recorrer las fuentes de la Granja, solo, y confiado al través de un gentío compacto. Su presencia como simple particular en-

ire la apiñada concurrencia, no diremos que produjera grande entusiasmo; pero de seguro que ninguno de cuantos le reconocian le negaba sus simpatias. ¿En qué consistia esto? En que el esposo de la Infanta de España D.<sup>a</sup> Luisa Fernanda aparecia entonces alejado de las luchas candentes de los partidos políticos y consagrado esclusivamente al bienestar de su familia y á la educacion de sus hijos. Si hubiera perseverado en tan loable conducta, sin que la negra mancha de la deslealtad y de la ingratitud hubiera empañado su frente, y contento ó resignado en su elevada posicion hubiera esperado los acontecimientos, es probable que si estos se hubieran presentado, sin su intervencion, en el sentido en que él mismo los ha precipitado, cuantos en el dia le combaten le hubieran designado, si no para ocupar precisamente la vacante, al menos para desempeñar la regencia durante la minoría de su sobrino D. Alfonso; pero el Duque ciego de funesta ambicion, se lanzó á los azares de una mala causa cuyos fatales resultados está tocando. La posicion y las circunstancias hubieran prestado realce al de Orleans, si hubiera dominado sus malas tendencias ó si hubiera conseguido encubrirlas al menos; pero hecho público su reprobado comportamiento, al desprestigio ha seguido el achicamiento: el mayor enemigo del Duque, es el Duque mismo: Montpensier no puede reinar.

VI.

Los acontecimientos van caminando á su definitivo desenlace: la subida al trono se va erizando de dificultades de un dia á otro: las ambiciones políticas se han puesto todas en evidencia; y la reciproca agresion ha exasperado los odios. En vista de tan aterrador aspecto, los hombres reflexivos temen y con razon, que el coronamiento de la Septembrina se parezca á un volcan que arroje á la vez por tantas bocas como parcialidades existen, copiosos torrentes de ardiente lava. En efecto, hemos llegado á un término en que la ficcion no puede oscurecer la realidad; las banderas políticas están hechas girones; y todos los bandos se aprestan á sostener sus pretensiones con el derecho de la fuerza, no con la fuerza del derecho, esto es: que si Dios no lo remedia, asistiremos á otra nueva evolucion del militarismo.

VII.

Pero el militarismo ha de revestir una nueva forma diametralmente opuesta á la que tomó en Setiembre de 1868.

Esta fué, por decirlo así, sintética, ó sea un compuesto de elementos heterogéneos para derribar una dinastía; y la que nos amaga, obede-

cera necesariamente á la descomposicion, ó sea á la separacion de aquellos mismos elementos que ahora tienden á repelerse entre sí, sobreponiéndose unos á otros: la que se cierne sobre nuestras cabezas está contenida en aquella y es su manifestacion inversa.

Todavía resuena en nuestros oidos aquellas bellas y estudiadas frases, por ejemplo, *la Europa admirada nos contempla, etc....* alusivas á la civilizacion y cordura que revelaba en el pueblo español una revolucion tan radical, realizada con tanta rapidez y sin notables trastornos. ¡Pobres ilusos! no reflexionaban que aquel fenómeno era simplemente un indicio de carencia de fanatismo político debido á la falta de ideas fijas; el pensamiento culminante era dominar ó mejor dicho monopolizar el poder; por eso, encontró partidarios interesados, no entusiastas; y de aquí la imposibilidad de que la revolucion naciera grande y fuerte.

VIII.

Las revoluciones, que no simbolizan una idea elevada, nacen raquílicas, son un mal engendro y nada sólido pueden crear. Podrán al pronto parecer humanitarias, pero á la larga son las mas desastrosas, porque arrastran en pos de sí, la anarquía que surge de la impotencia. Si las pérdidas de sangre é intereses que ha costado la gloriosa en sus diez y nueve meses de laboriosa existencia, se hubieran experimentado en un período corto, no hubieran acariciado los cándidos ó intencionados admiradores del alzamiento, aquellas ilusorias exclamaciones de que queda hecho mérito; y esto, que ahora es cuando mas abocados estamos á crisis violentas, sin que haya en lo humano prevision capaz de determinar el punto fijo á donde iremos á parar.

Tristísimas deducciones se desprenden de cuanto dejamos consignado; pero desgraciadamente es la descarnada realidad. ¡Grandes deben haber sido nuestras culpas cuando tan acerva es la espiacion!.... Cúmplase la voluntad de Dios y esperemos resignados cuanto nos depare su Divina Justicia, sin desconfiar de su infinita misericordia.

A. G.

Leemos *En El Pensamiento español*:

— Dice un periódico que los ministros favorables al duque de Montpensier, son los Sres. Sagasta, Montero Rios, Beranger y los radicales temen que este último sea el cachetero de la situacion, tan pronto como el estado de las cosas permita un cambio de Gabinete.

A los radicales ya les llega el agua al cuello.

—Segun *El clamor de Castilla*, de Valladolid, son bastantes los quintos sujetos al sorteo del año actual, que han desaparecido de varios pueblos de aquella provincia, ignorándose su paradero.

—En la Bolsa de Paris ha corrido el siguiente rumor:

«En los círculos financieros se habla de una nueva operacion del Sr. Figuerola, y aun se indica que consistirá en el arriendo de las aduanas á una compañía extranjera, á cuyo frente se pondrá el Banco de Paris.»

¡Qué será de la Hacienda de España en manos de un operador como el Sr. Figuerola!

—Ignoramos el fundamento que pueda tener la siguiente noticia que anda rodando por los periódicos:

«Si hubiera de juzgarse por las apariencias, bien pudiera creerse que el Obispo de Avila no piensa volver á España; pues, segun hemos oido, acaba de despedir á sus familiares y mandar que sean vendidos los muebles de su palacio.»

—Ayer fué dia de reuniones.

«Además de la junta directiva de la mayoría, la hubo de esparteristas para residenciar al señor Madoz por su conducta en el negocio de la candidatura de Espartero, pero el Sr. Madoz no asistió por estar ocupado en la reunion que celebró el general Prim con la junta directiva de la mayoría.»

Sin embargo, si hemos de creer á *La Política*, la reunion de los esparteristas no dejó de ser interesante. Parece, segun el diario unionista, que enterados los esparteristas sinceros de las intrigas que se han puesto en juego para inutilizar la candidatura de Espartero, están resueltos á no prestar su concurso ni su voto á nada de cuanto se intente para mantener el presente estado, sea cual fuere la fórmula que se escoja.

Entre tanto, dícese que el domingo próximo se celebrarán en Madrid y en otros puntos de la Península grandes manifestaciones, pidiendo que las Cortes elijan rey á Espartero.

Tambien hubo ayer reunion de unionistas; pero de esta no se sabe todavía nada.

¡La que se va á armar! qué diria *El País!*»

¡Atencion!

«Algunos diputados de procedencia progresista, sin duda porque tantas veces se les ha dicho que son escesivamente confiados, aceptan difícilmente la continuacion de la regencia con las atribuciones constitucionales, ó para espresar mejor lo que anoche se aseguraba, aceptarán esta solucion, siempre que se les dé alguna garantía.»

—¡Atencion otra vez! que lo que sigue es lo más interesante:

«Los progresistas piden que antes de votarse la regencia constitucional hagan las Cortes una declaracion terminante contra toda aspiracion de los Borbones de *ambas ramas*, porque consideran que si la aptitud de los montpensieristas es un obstáculo para cualquier combinacion monárquica, hay, además, segun ellos creen, algun peligro en admitir la regencia con las atribuciones an-

plias que señala la Constitucion, mientras aquellas no hagan una ley en el sentido indicado.»

Esto quiere decir, bien se comprende, que hay progresistas que no confían en el general Prim tanto como este personaje merece, ó que olvidándose de aquellos célebres *jamases*, creen que tras este *imbroglio* mantenido por el *bravo* marqués, puede asomar la oreja del príncipe Alfonso.

Si tales desconfianzas tienen los progresistas, ¿qué han de hacer los demás?

A *El Imparcial* le parece conveniente que se haga la declaracion que quieren los progresistas desconfiados.

¿Qué tal, eh?

Tomamos de *La Regeneracion*:

«Dice un periódico—ya comprenderán nuestros lectores su color—que el general Tenaquero ha manifestado su resolucion de abandonar el partido, sino prescinde D. Carlos de la camarilla que le rodea.»

Añade el mismo, que el Rey ha escrito varias cartas á Cabrera rogándole que vuelva.

¿Hay necesidad de desmentir tan estúpidas paparrúechas?

No pase cuidado el liberalismo por nosotros. Estamos buenos, robustos y contentos.»

Tomamos de *La Regeneracion*:

«El ilustre Cabildo de RR. Curas párrocos de Barcelona han dirigido tambien una sentida exposicion al Regente del Reino adhiriéndose á la de los Reverendísimos Prelados con motivo del decreto relativo á la juramentacion del clero.»

—Las cartas que han mediado entre D. Juan Prim y D. Baldomero Espartero en estos últimos dias, dicen así:

«Sermo. señor duque de la Victoria.—Serenísimo señor: El Gobierno de S. A. el regente del reino cree que ha llegado la ocasion de terminar la obra revolucionaria con la eleccion de monarca. Los dignos ministros del actual Gobierno que tengo la honra de presidir están animados de los más patrióticos sentimientos.»

Al tratar del nombramiento de monarca, adictos á V. A. se acordarán del pacificador de España para este caso, y autorizado debidamente por el Gobierno, como en ocasiones análogas, quisiera merecer de V. A. se dignase decirnos si aceptará la corona de España en el caso de que las Cortes Constituyentes le elijan.

El Gobierno no tiene candidatura; pero está en el deber de evitar que alguna fraccion se agite en favor de un candidato que no ha de aceptar.

V. A. comprenderá el patriotismo con que en esta circunstancia obra el Gobierno, al consultarle, como lo hace, remitiéndole esta carta por conducto de mi antiguo amigo el Excmo. señor don Pascual Madoz, diputado á Cortes, que es uno de de los más adictos á V. A.

Queda con la mayor consideracion, etc. *El Marqués de los Castillejos*»

—«Excmo. señor marqués de los Castillejos.—Excmo. señor: El Excmo. Sr. D. Pascual Madoz me ha entregado la comunicacion de V. E. por la que me pregunta si aceptaré la corona de España

para el caso de que las Cortes Constituyentes me elijan.

Agradezco en lo más profundo de mi corazón las consideraciones que le debo al Gobierno que V. E. tan dignamente preside, y debo decirle que siempre estoy dispuesto á dar mi vida por la libertad y el bien de mi patria; pero un deber de conciencia me obliga á manifestarle respetuosamente que no me sería posible aceptar tan elevado cargo, porque mi salud y mis años no me permitirían desempeñarlo.

Queda de V. E. con toda consideracion, etcétera, *El Duque de la Victoria.*»

--En *El Pais*, eco del Sr. Topete, se leen estas gravísimas líneas:

«Un altísimo personaje aseguró ayer á otro de superior categoría que, suceda lo que suceda, no está dispuesto á ser juguete de mezquinas ambiciones, y que cumplirá como caballero cuanto ha ofrecido.»

Entre Izquierdo y Topete anda el juego. Pero entendámonos: ¿va hacerse ahora por tierra ó por agua?

--Dice *El Eco de España* que ha recibido un despacho telegráfico dirigido desde San Sebastian por el Sr. D. José Lersundi, hermano del general del mismo apellido, en que refiriéndose á la carta publicada por *La Correspondencia de España*, de que tienen noticia nuestros lectores, dice que no es suya la firma que aparece al pié de dicho documento, ni hay tal primo.

Tomamos de *La Correspondencia del 19*:

--Esta mañana se han recibido noticias oficiales de Lisboa, en las que se participa que el mariscal Saldanha, á la cabeza de una gran parte de la guarnicion de dicha ciudad se sublevó anoche á las doce contra el gobierno, habiéndose apoderado del castillo de San Jorge, fortificación la mas importante de la referida plaza.

El gobierno, con las fuerzas que le habian permanecido leales, se disponia á atacar á los insurrectos.

Parece que el general Saldanha no habia dado á conocer su bandera, con cuyo motivo se hacian muchos comentarios, entre los cuales se le atribuia la idea de la union ibérica.

Hasta la hora de entrar en prensa nuestro número no se tenían mas noticias de tan importante acontecimiento.»

--«Un nuevo despacho telegráfico de Lisboa recibido á las tres, dice que se cree queda apaciguada la sublevacion de Lisboa con la formacion de un gabinete presidido por Saldanha.»

Leemos en *El Pensamiento Español*:

### SUCESOS DE PORTUGAL.

La sublevacion del general Saldanha, y su no disputado triunfo del Gobierno portugués, es el objeto de todos los comentarios, de muchas esperanzas y de no pocos desengaños.

Los detalles comunicados por el telégrafo y por conducto del ministro de la Gobernacion, los verán nuestros lectores mas adelante.

Entre lo más notable que publican los perió-

dicos de la noche figura este párrafo de *Diario Español*:

«Preocupada la atención pública con los graves sucesos de Lisboa, apenas se habla hoy de otra cosa, así es que nada podemos decir á nuestros lectores respecto á la importante cuestion de candidatos al trono que tanto interesa al porvenir de nuestra patria. Algunos creen que el movimiento militar de Lisboa, y el cambio de Gabinete originado por él, pueda relacionarse con los proyectos de union ibérica que acarician con patriótico empeño los que desean la prosperidad de ambas naciones. Hay quien lleva su optimismo hasta el punto de suponer que el mariscal de Saldanha, al encargarse de formar ministerio, pretende proclamar la union de España y Portugal en condiciones semejantes á las en que se encuentra Hungría con Austria. La escuadra inglesa que estaba en Galicia ha zarpado para el Tajo, y la española que estaba en Cádiz para ir al Ferrol, parece que fondeará en Lisboa.

Los sucesos de Portugal, dicen algunos estaban anunciados y los sabia el Gobierno español, y habia quien añade que el Sr. Fernandez de los Rios vino con este objeto y con el de hacer ciertas proposiciones al general Prim, que este no admitió. La verdad en su lugar.»

En corroboracion de esto, *La Correspondencia* dice lo siguiente:

«Dícese en los círculos políticos que los sucesos de Portugal no eran desconocidos á los señores Olózaga, Fernandez de los Rios, Prim y Rivero, de acuerdo con el Rey D. Luís.»

El mismo diario da esta noticia que puede tener alguna gravedad si, en efecto, el general Prim no fuera ageno al movimiento militar dirigido en Lisboa por Saldanha.

«El ministro de la Guerra, en vista de los sucesos de Portugal, y como medida preventiva para cualquier eventualidad, ha dispuesto que desde Sevilla y de otros puntos próximos, se envíen fuerzas á Badajoz y algun otro punto de la frontera portuguesa.»

--*El Imparcial*, dice:

«La línea telegráfica de Lisboa ha estado ocupada esta noche mas de dos horas con telegramas cifrados de las cancillerías de Lóndres y Paris.»

Leemos en *El Pensamiento Español*:

--En Portugal ha ocurrido una insurreccion militar que ha puesto el poder en manos del mariscal Saldanha. Hé aquí el telegrama en que se ha comunicado al Gobierno este grave suceso:

«LISBOA. 19.—A la una de la madrugada estalló simultáneamente en el castillo de San Jorge y en el cuartel de infantería, núm. 9, un movimien-

to que se inició al grito de «viva Saldaña,» uniéndose la mayor parte de los regimientos número 10, y la mitad de los batallones, número 16 y 2 con alguna artillería. Puesto Saldaña á la cabeza, se dirigió al palacio de Ajuda, guarnecido con el regimiento de infantería núm. 1, de lanzeros y artillería, que al acercarse la columna rompió el fuego, contestando, y hubo de ambas partes muertos y heridos.

La guarnicion se unió á Saldaña, que entró en palacio á las cuatro de la mañana.

Despues de una larga conferencia con S. M., fué llamado el duque de Loulé, quien presentó la dimision del ministerio, quedando Saldaña encargado de la presidencia y Guerra.

A las ocho regresaban las tropas á sus cuarteles.

La poblacion presenta su aspecto ordinario. Dicese que en Oporto y en algun otro punto ha habido movimiento y manifestaciones, aunque no constan.

Telégramas particulares recibidos ayer, añaden á las noticias que preceden, que el grito de los pronunciados fué ¡bajo el Gobierno!

—*La Correspondencia* de España publica anoche las siguientes noticias sobre el particular:

«Despues de sesion se ha reunido el Consejo de ministros y se supone, con razon, que se habrá ocupado con preferencia á todo otro asunto del momento, de los sucesos de Portugal y de las medidas que pudiera ser necesario adoptar en la eventualidad de que el giro de aquellos tuviera la menor relacion con la situacion y porvenir de nuestro país.

—Parece que el general Saldanha, antes de tomar resolucion alguna, ha conferenciado largamente con el rey y consultado á los jefes de la insurreccion para saber cuáles eran sus aspiraciones y deseos.

—Los más ardientes partidarios de la union ibérica, en cuyo número nos contamos, dan una gran importancia al movimiento del general Saldanha en Portugal.

—El Gobierno, con las fuerzas que le habian permanecido leales, se disponia á atacar á los insurrectos.

Parece que el general Saldanha no habia dado á conocer su bandera, con cuyo motivo se hacian muchos comentarios, entre los cuales se le atribuia la idea de la union ibérica.»

Segun *La Politica*, la opinion mas general es la de que los sublevados proclaman al jóven príncipe D. Carlos con la regencia de D. Pedro ó del mismo Saldanha.

*Continúan los donativos para el culto de esta Santa Iglesia.*

	Rs. Cents.
SUMA ANTERIOR.....	3576
Sr. Marqués del Arco.....	200 50
D. Juan Antonio Perez.....	40
Rafael Muñiz.....	30
Micaela de Mesa, viuda de Herrero...	20
Mariano Lanchares.....	20
Francisco Belmonte.....	80
Mariano y Antonio Olalla.....	20
Dos Señoras bautizadas en la Santa iglesia, para la octava de Corpus...	40
Prudencio Guzman.....	40
Federico Levenfeld y Señora.....	60
Julian Frege.....	20
Santos Yuste.....	4
Francisco Rueda.....	20
Josefa Ulloa de Salvador.....	40
<i>Suma.....</i>	<i>4210 50</i>

*Continúa la suscripcion mensual para el culto de esta Santa Iglesia.*

SUMA ANTERIOR.....	746
D. José Sancho Pulido.....	10
Angel Gimenez.....	4
Micaela de Mesa, lo que pueda.....	4
Sr. Marqués del Arco.....	100
Frutos de Lecea y García.....	10
Pio Gallego.....(Por cuatro meses).	40
<i>Suma.....</i>	<i>910</i>

✻  
**Fiestas religiosas.**

Sábado 21.—En la iglesia de San Miguel continúan los solemnes cultos titulados *Flores de Mayo*, á las seis en punto de la tarde.

Domingo 22.—En la propia iglesia, á las diez y media de la mañana, fiesta costeada por la sociedad de Sras. Doncellas, con misa sacramental y sermon que pronunciará el Presbítero D. Mariano Dorado, coadjutor de San Lorenzo. Por la tarde á las cinco y media principiarán los ejercicios, y predicará el Licenciado D. Miguel Arévalo Benito, Ecónomo de la del Salvador, y Fiscal general del Obispado.

Idem.—En San Anton, á las cuatro de la tarde los ejercicios de costumbre por la Esclavitud de los Sagrados Corazones.

El jueves próximo dia de la Ascension del Señor, á las diez de la mañana, los acogidos en el Hospicio-Inclusa de esta capital, consagran á Maria Santísima Madre del Amor Hermoso, solemne fiesta en su iglesia de Santa Cruz, con misa Sacramental y sermon que predicará su capellan el Sr. D. Leandro García Gutierrez. Por la tarde á las cinco darán principio los ejercicios acostumbrados de *Flores*, terminándose con la reserva del Santísimo Sacramento y SALVE.

Oficiará estos religiosos cultos la banda de música de los acogidos, dirigidos por su profesor D. Dionisio Gonzalez.